



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
04 de Mayo 2019*

5 – LA VIDA DE JESÚS EN LA TIERRA

*Estudio de la semana: Mateo 1: 18
Pr. Claudir de Oliveira*

TEXTO BASE

“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no puede compadecerse de nuestras debilidades, pues él fue tentado en todo igual que nosotros, pero sin pecado” (Hebreos 4:15).

INTRODUCCIÓN

Muchas biografías de personas importantes ya se escribieron, es natural que esas personas se hayan destacado en aquello que realizaron o estén realizando, y luego surge el interés de donde esas personas vinieron, como fue su infancia, que enseñanza tuvo y como fue su vida. Sin duda, Jesucristo es la persona más importante que vivió en la Tierra, pues su vida, enseñanzas y ejemplo de amor al prójimo son seguidos hasta incluso por aquellos que no creen en Él como salvador. Muchos libros ya se escribieron sobre la vida de Jesús y muchos de ellos nos ayudan a comprender mejor algunos detalles sobre Su vida. Existen muchas interrogantes acerca de la infancia de Jesús, las costumbres de esa época y entender mejor esos puntos nos puede llevar a una mejor comprensión sobre Cristo. Hoy estudiaremos sobre la vida de Jesús en la Tierra, su preparación, predicación y pasión. Sigamos el consejo del escritor de la carta a los Hebreos: *“Por eso es necesario que prestemos más atención a lo que hemos oído, no sea que perdamos el rumbo.”* (Hebreos 2:1 NVI).

I. SU PREPARACIÓN

La Biblia no presenta muchos detalles sobre la infancia de Jesús. Marcos, el libro sinóptico más antiguo, parte su relato hablando sobre el bautismo de Jesús y luego narra la tentación en el desierto para después escribir sobre el llamado de algunos discípulos. Mateo nos narra la genealogía de Jesús, desde Abraham hasta José (Mateo 1:1-18); luego escribe el diálogo del ángel con José (Mateo 1:19:25). En el capítulo 2, Mateo registra el nacimiento de Jesús, la visita de los magos, la persecución de Herodes y la fuga de José y María hacia Egipto de acuerdo a lo orientado por el ángel. Al finalizar el capítulo 2, Mateo escribe: *“Y vino, y habitó en la ciudad que se llama Nazaret: para que se cumpliese lo que fué dicho por los profetas, que había de ser llamado Nazareno”* (Mateo 2:23). En el capítulo 3, Mateo presenta el inicio del ministerio de Jesús.

Lucas presenta un poco más de detalles sobre la infancia de Jesús, pero, no solo sobre Jesús, sino que también sobre Juan el Bautista. El capítulo 1 parte hablando sobre Juan el Bautista, sus padres, la promesa del ángel, la gravidez de Isabel, y entre medio el diálogo de María con el ángel Gabriel, su canto, el encuentro de María e Isabel, el nacimiento de Juan el Bautista y la profecía de Zacarías. Al final del primer capítulo relata en pocas palabras la infancia de Juan. En el capítulo 2, tenemos el relato sobre el censo y el viaje de José y María hacia Belén, así como la narración del nacimiento de Jesús en el establo, la visita de los pastores, la circuncisión y presentación del niño Jesús; en el verso 40, Lucas registra: *“Y el niño crecía, y fortalecía, se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.”* (Lucas 2:40).

Desde el verso 41 al 52, Lucas registra la ida de Jesús con sus padres a Jerusalén para participar de la fiesta de la Pascua. En esa ocasión, Jesús ya tenía 12 años de edad y la sabiduría suficiente para debatir con los maestros del templo *“Y aconteció, que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndoles y preguntándoles. Y todos los que le oían, se pasmaban de su entendimiento y de sus respuestas”* (Lucas 2:46-47). Lucas termina el registro en el capítulo 2 diciendo: *“Y JESÚS crecía en sabiduría, y en edad, y en gracia para con Dios y los hombres”*. (Lucas 2:52). En el capítulo 3, Lucas registra *“JESÚS al comenzar su ministerio era como de treinta años, hijo de José, según se creía; hijo de Elí”* (Lucas 3:23). Un detalle interesante es que Lucas interrumpe su narración en este punto para presentar la genealogía de Jesús. La genealogía de Mateo (Mateo 1. 1-17) comienza con Abraham y llega hasta Jesús, en cuanto a la de Lucas comienza con Jesús y retrocede hasta Adán. Mateo presenta la genealogía de José, que, desde el punto de vista de la

ley, era el padre de Jesús, mientras que Lucas presenta la genealogía de María, su madre.¹

El Evangelio de Juan no presenta cualquier detalle sobre la infancia de Jesús, pues la primera mención que el autor escribe sobre Jesús aquí en la Tierra él registra lo que Juan el Bautista exclama al ver a Jesús: *“Al siguiente día vió Juan a JESÚS que venía á él, y dijo: ¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!”* (Juan 1:29). De cierta forma esa escasez de información sobre la infancia de Jesús ha contribuido para que surgan las mas diversas teorías sobre lo que Él hizo y de cómo era cuando niño y en Su adolescencia. Existen libros apócrifos que relatan detalles de la infancia de Jesús, pero es importante destacar que estos libros no son inspirados por Dios y no deben ser utilizados como Palabra de Dios. Existen teorías muy extrañas como la que dicen que Jesús aprendió encantamientos y que los milagros que Él hacia no eran mas que trucos que había aprendido. Sabemos que para aquellos que dudan de la Palabra de Dios siempre encontrarán puntos para discutir y dudar, por estos debemos orar y, en la medida de que podamos, presentar la razón de nuestra fe (1 Pedro 3:15)

La Biblia no registra muchos detalles sobre la infancia y adolescencia de Jesús, esto no debe desgastarnos pues como bien registro Juan: *“Y también hizo JESÚS muchas otras señales en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro. Estas empero son escritas, para que creáis que JESÚS es el CRISTO, el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.”* (Juan 20:30-31). Este es el punto principal qué debe ser destacado, lo que fue registrado en la Biblia bajo la orientación del Espíritu Santo es para que creamos que Jesús es el Cristo, el hijo de Dios y lo que se ha registrado en la palabra de Dios es suficiente para llevarnos a creer en Jesús. Y en este punto es importante destacar lo siguiente: *“Y hay también otras muchas cosas que hizo JESÚS, que si se escribiesen cada una por sí, ni aun en el mundo pienso que cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén”* (Juan 21:25). Como ya se ha dicho los detalles no registrados en la Biblia no deben volverse un tropiezo para nosotros, sino que debemos apegarnos con fe a lo que está escrito y procurar vivir todo lo que Él nos enseñó.

¹ WIERSBE - Warren W. *Comentario Bíblico Expositivo: Nuevo Testamento: volumen I*, Santo André, SP: Geográfica editora, 2006. Pag. 234

Sobre la infancia de Jesús, podemos destacar en base a las escrituras, que fue una persona normal para su época. El estudió y aprendió una profesión, como cualquier otro niño judío. Jesús era obediente a sus padres (Lucas 2:51). Creció en estatura, en sabiduría y en gracia (Lucas 2:40). Jesús sabía leer hebreo y conocía bien las Escrituras (Lucas 4:16). Probablemente Él recibió la educación básica que todo niño judío recibía para poder leer y comprender la palabra de Dios. Jesús era carpintero, como su padre. Probablemente fue José quién le enseñó la profesión durante Su adolescencia. Jesús también habría sabido sobre agricultura, porque las actividades agrícolas, como la cosecha, era lo que familias enteras y comunidades desarrollaban, y de allí venía todo el conocimiento que tenía sobre la agricultura presentando muchas veces ejemplo a partir de ese conocimiento en Sus sermones y parábolas, lo que evidentemente derrumba la teoría de que Él no habría vivido en Nazaret durante la infancia, pues Su conocimiento sobre las costumbres, geografía y agricultura del lugar sólo podrían haber sido de alguien que vivió en esa realidad local. La educación moral de Jesús fue probablemente de responsabilidad de sus padres. Pues era el papel de los padres enseñar a los hijos cómo actuar de forma correcta de aplicar las reglas de Dios en lo cotidiano.

Distinto a lo que afirman algunos escritores apócrifos, **Jesús no hizo Milagros durante su infancia.** El primer milagro de Jesús fue cuando transformó el agua en vino, después de Su bautismo, con cerca de 30 años de edad y conforme a lo que se registra en Juan 2:11. Por eso los parientes de Jesús quedaron muy sorprendidos cuando lo vieron predicando y realizando milagros (Marcos 6:2-3). Ellos obviamente nunca tuvieron razones ni siquiera para sospechar que Él fuera el Mesías. Si Él hubiese realizado Milagros cuando niño, nadie se hubiesen sorprendido con Su ministerio. Jesús tuvo una infancia normal como cualquier niño la hubiese tenido, y Su preparación para el Ministerio comenzó muy temprano, pues con 12 años Él era conocedor profundo de las leyes de Dios al punto de debatir con los maestros de la ley.

Después de su bautismo, Jesús fue conducido al Desierto para ser tentado por el diablo, muchos pueden preguntarse ¿Por qué Jesús necesitaba pasar por esa tentación? La respuesta la podemos encontrar en Hebreos 2:17-18, dónde podemos leer: *“Por lo cual, debía ser en todo semejante a los hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados”*. Jesús sabe como nos sentimos cuando somos tentados porque Él también fue tentado y Él nos fortalece para que podamos soportar las tentaciones, ¡Aleluya! Jesús fue preparado por Sus padres en aquello que les cabía a ellos y se preparó para el Ministerio, pues hacer la voluntad de Dios era Su objetivo mayor. Termino la

reflexión de este primer tema con una pregunta: ¿estamos preparándonos y preparando nuestros hijos para el Ministerio?

II. SU PREDICACIÓN

“Desde entonces comenzó JESÚS a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el Reino de los Cielos se ha acercado” (Mateo 4:17) La esencia de la predicación de Jesús es arrepentimiento *“Porque todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios;”* (Romanos 3:23). La predicación de Jesús sólo fue aceptada por aquellos que reconocieron con humildad que eran pecadores y carecían de un Salvador; por otro lado, los que intentaban justificar sus pecados no lo aceptaron como Salvador, preferían cuestionar Su predicación, Sus métodos, Su origen, Sus palabras. Entienda que Jesús no lograba mantener una multitud por mucho tiempo, pues sus enseñanzas eran ásperas a los oídos, y muchos decían: *“Dura es esta palabra ¿Quién la puede oír?”* (Juan 6:60).

En algunos momentos pienso que si Jesús fuera el pastor de una iglesia en nuestro tiempo, muchos no irían a los cultos, pues queremos una predicación dulce, que no cuestione nada, ni que nos cuestiones a nosotros. No queremos ser enfrentados por la verdad del Evangelio, queremos escoger lo que queremos oír, y muchos pastores terminan cediendo a la presión de la iglesia y del mundo y no predicán sobre el arrepentimiento. Nuestras predicaciones están repletas de palabras para que las personas vivan en este mundo, como si nuestra vida fuese restringida sólo a este mundo, no hay duda que es deber nuestro vivir de acuerdo con los principios de la palabra de Dios y es uno de los deberes de la iglesia es entregar parámetros basados en la palabra de Dios, pero el objetivo principal de la iglesia es preparar a los creyentes para el retorno de Jesús y el encuentro de los salvos con El Salvador, y esto sólo será posible por medio del arrepentimiento y la confesión de pecados, y esas actitudes sólo vendrán después de oír la verdad del Evangelio.

Jesús predicó del amor al prójimo, la justicia, la santidad, el perdón, la paz y el compromiso con la causa de Dios, y sobre todo Su predicación siempre buscaba conducir al pecador al arrepentimiento y al entendimiento de que el Reino de Dios está muy cerca. Hace muchos años atrás Pablo exhortó a Timoteo advirtiéndole lo siguiente: *“Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina; sino que, teniendo comezón de oír, se amotarán maestros conforme a sus ropias pasiones, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas”.* (2 Timoteo 4:3-4). Infelizmente pienso que en nuestros días esa profecía se esta cumpliendo.

El texto de Mateo también trae un motivo para el arrepentimiento: *“porque está próximo el reino de los cielos”*. Jesús nos muestra la urgencia del arrepentimiento. La venida de Jesús es la oportunidad más clara para el ser humano de volverse hacia Dios y ser salvo. Hoy, algún tiempo después que Cristo ya vino por primera vez, esperamos Su segunda venida, que será de forma repentina. Cuando esto suceda, acabarán las oportunidades que teníamos de arrepentirnos para ser salvos. Siendo así, muchos serán sorprendidos cuando no tengan más tiempo para arrepentirse. Sabemos también que muchos de nosotros moriremos antes de la segunda venida de Cristo. La muerte también pone fin a nuestra oportunidad de arrepentirnos. Por eso debemos seguir el consejo que está en hebreos: *“Por eso, como dice el Espíritu Santo: Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones”* (Hebreos 3:7-8a) Y no debemos ignorar el consejo de Jesús, *“Por lo tanto, manténganse despiertos, porque ustedes no saben en que día vendrá su Señor”* (Mateo 24:42)

III. SU PASIÓN

Comenzamos este estudio hablando sobre biografía, y al leer el relato de los evangelios sobre el final de la vida de Jesús aquí en la tierra muchos podrán no entender como alguien tan bueno, tan amoroso, san justo pudo haber terminado su vida colgado en una cruz. Esas personas desconocen lo que escribió el Profeta Isaías sobre El Mesías: *“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas Él herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre Él; y por su llaga fuimos nosotros curados”* (Isaías 53:4-5).

En lo que difiere la biografía de Jesús de las demás biografías es que la historia de Cristo no termina con Su muerte, Él resucitó y hoy está a la diestra de Dios Padre, donde intercede por nosotros, y un día Él volverá para llevar un pueblo celoso y de buenas obras para que donde Él esté también estemos nosotros. Dios envió a Su Hijo a este mundo por amor al ser humano; y mientras estuvo aquí en la tierra, Jesús enseñó, sanó enfermos, libró personas, pero lo que garante nuestra salvación no es sólo su nacimiento y enseñanzas, pues sobre todo, lo que garantiza la salvación, es Su muerte y resurrección, pues Él venció la muerte y solo así nos puede garantizar que en Él tenemos vida eterna, y este es el principal objetivo de la vida de Jesús en esta tierra, pagar una deuda que nosotros no podríamos pagar, y esa deuda sólo podría ser pagada mediante el sacrificio del cordero de Dios.

¿Quién no ha sido impactado al saber cuánto es lo que Jesús sufrió por nosotros? Pero en un tiempo de tanta insensibilidad donde en los juegos y

películas pasó a ser la cosa más normal, cuando quitan la vida de otra persona, satanáas va ganando terreno en la vida del creyente, y así el sacrificio de Cristo va perdiendo el impacto en nuestra vida. Recordar el sacrificio de Cristo debe ser un ejercicio diario, lo cual con toda certeza nos va a hacer eliminar el pecado de nuestras vidas. Por lo tanto, no debemos considerar solamente los dolores y los desprecios que Jesús padeció, sino que también el amor con que Él lo soportó, pues sus sufrimientos no fueron sólo para salvarnos, de que para esto solo bastaba una simple oración de Él, sino que también para manifestarnos todo el amor que Él tiene por nosotros.

CONCLUSIÓN

Jesús es el último Adán (1 Corintios 15:45), y el vino al mundo para salvar las “generaciones de Adán” (de la cual, a propósito, somos parte). A pesar de no ser una elección nuestra, nacimos en la generación de Adán, y esto nos vuelve pecadores. Pero, por una lección de fe, ¡podemos nacer en la generación de Jesucristo y volvernos hijos de Dios! Cuando leemos la genealogía en Génesis 5, la repetición de la expresión *y murió* suena como una tonada fúnebre. El Antiguo Testamento muestra que “el salario del pecado es la muerte”. Pero cuándo pasamos al Nuevo Testamento, su primera genealogía enfatiza el nacimiento, ¡no la muerte! Por lo tanto, el mensaje del Nuevo Testamento dice que: *"el don gratuito de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor"* (Romanos 6:23).²

Jesús dejó el esplendor de Su gloria y vino como hombre a este mundo, Él voluntariamente por amor y misericordia se despojo de Su gloria para por un tiempo vivir entre los hombres, experimentar los sufrimientos y tentaciones que enfrentamos, Hebreos 4:15 dice: *"Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado"*. Hay un cántico que dice: *Increíble gracia es, e infalible amor, tomando mi lugar, llevó mi cruz, su vida dió, ahora soy libre, Jesús yo canto todo lo que hiciste por mí.*³ ¡Seamos agradecidos por tanto amor y sacrificio!

² WIERSBE - Warren W. Comentario Bíblico Expositivo: Nuevo Testamento: volumen I, Santo André, SP: Geográfica editora, 2006. Pag. 09

³ Increíble Gracia – Comunhão cristã Abba

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Cómo nos podemos preparar y preparar a nuestros hijos para el Ministerio?

R.:

2. La Biblia no trae muchos detalles sobre la infancia de Jesús, ¿Cómo reacciona usted ante eso? ¿Cómo responder a alguien que cuestione esta falta de información?

R.:

3. ¿Está usted de acuerdo en que el tema central de la predicación de Jesús era el arrepentimiento? Justifique su respuesta.

R.:

4. ¿Cómo reacciona al leer las palabras de Jesús en la Biblia? ¿Usted encuentra que los sermones de Jesús son radicales? ¿Crees que Él usaría las mismas palabras en nuestros días?

R.:

5. ¿Cuánto ha pensado sobre el sacrificio de Jesús? ¿Cómo afecta su vida?

R.:

Pb. Claudir de Oliveira – Autor
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición